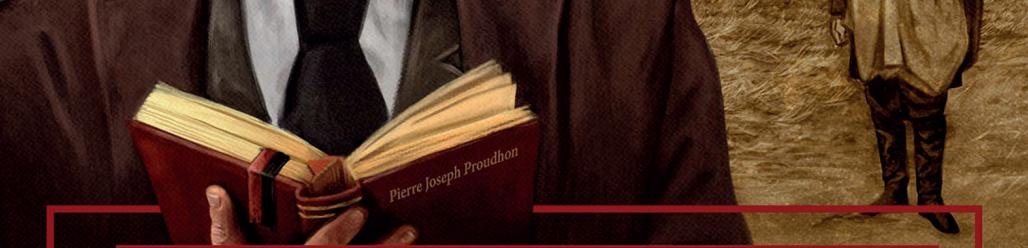


El Sr. D. Alejo Peyret, cuyos escritos sobre varias han llamado tanto la Provincia y c tenido la bon con un import dudamos será nuestros lecto.

Es la trad de Proudhon s derativo, anotad que hoy empezame a primer página.

En otra ocasio arnos de ese ti tencion, á mo licando, as es



Alejo Peyret: el filósofo desconocido

Un pensador entre la civilización
y la barbarie



Américo Schwartzman

EDUNER



Universidad Nacional
de **Entre Ríos**

Rector
Andrés Sabella

Secretaría de Extensión
Universitaria y Cultura
Maria Belén Aguirre

Director EDUNER
Gustavo Esteban Martínez



>>> EDUNER <<<

**ALEJO PEYRET: EL FILÓSOFO DESCONOCIDO
UN PENSADOR ENTRE LA CIVILIZACIÓN
Y LA BARBARIE**

Américo Schwartzman

Universidad Nacional de Entre Ríos

100 Alejo Peyret : el filósofo desconocido /
CDD Américo Schwartzman ; Ilustrado por Sergio Benitez Goki ;
Prólogo de Daniel Tirso Fiorotto ; Julio Montero. - 1a ed. -
Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos. UNER, 2026.
344 p. : il. ; 21 x 13 cm. - (Académica)

ISBN 978-950-698-623-0

1. Filosofía. I. Benitez Goki, Sergio, ilus. II. Tirso Fiorotto, Daniel, prolog.
III. Montero, Julio, prolog. IV. Título.

Coordinación de la edición: Gustavo Esteban Martínez

Corrección: María Candela Suárez

Diseño gráfico de la colección: Gabriela Resett

Diseño gráfico del libro: Cecilia Barrandeguy



Arte de tapa: «Goki» (Sergio Benitez)

© Américo SCHVARTZMAN

© EDUNER. Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos

Entre Ríos, Argentina, 2026.

La propuesta fue evaluada por dos lectores externos y aprobada por el Comité Asesor Editorial de la colección (Disposición SEUYC n.º 006/2024): Gabriel Gerardo Gentiletti, Javier Fernando Adur, Rosa Ana Ábalos, Gabriel Oscar Weidmann, Eva Mara Petitti y Silvia Mabel Storani.

La tesis de Américo Schwartzman «Peyret. Filósofo en acción. Teoría política, pensamiento radical y acción reformista en la vida y obra de Alejo Peyret (1826-1902)» fue seleccionada «mejor tesis en filosofía 2024» y nominada como mejor tesis doctoral en la Universidad Nacional de General San Martín en Ciencias Sociales y Humanidades en 2024.

Andrés Pazos 406 (E3100FHJ), Paraná, Entre Ríos, Argentina

eduner@uner.edu.ar | www.eduner.uner.edu.ar

Editado e impreso en Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

AGRADECIMIENTOS

A Lucho Ardetti y Alejandra Heit, Jorge Villanova, Pedro Kozul, Mauricio Castaldo, Guillermo Lugrin y Tirso Fiorotto, que tienen mucho que ver con este trabajo por distintas razones. A Luis Salvarezza, Fabián Berger, Walter Maidana, Jorge Pessaro, César Torres, Mario Daniel Villagra, Alexis Chausovsky, Rodolfo Leyes, Juan Cruz Giménez, Luigi Lemes, Germán Margaritini, Dardo Vergara y Martha Bertoldi, por los aportes, intercambios o inquietudes compartidas. A quienes me abrieron los tesoros peyretianos de museos y bibliotecas: Sonia Colombo (Colegio del Uruguay); Sonia Cot Sánchez y Malvina Peralta (Biblioteca Fiat Lux de Colón); Hugo Marín (y todo el personal del Museo Regional de San José); a Mariana Cantele, Raquel Silvetti y Gabriela Barreto (Biblioteca Nacional del Uruguay, de Montevideo); a Nora Gómez (Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires); a Zaida Garzón (Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros), a Patricia Lischinsky, Mario Carnabali y Federico García (Hemeroteca de la Universidad Nacional de la Plata). A Horacio Tarcus y Adrián Blázquez, por su generosidad y sus sugerencias. A Santiago Farrell, mi editor en *Perfil*. A Mercedes García y el equipo de *Tramas & Saberes*. A Alejo Peyret, tataranieto de don Alexis, quien me abrió el archivo familiar y me brindó materiales desconocidos hasta ese momento. A mis directores de tesis: Julio Montero, por su dedicación y amable rigurosidad, y Roberto Gargarella, siempre generoso conmigo. A Ricardo Ibarlucía y

Malena Tonelli, del doctorado en Filosofía de la UNSAM. A los jurados Adriana Petra, Hernán Díaz y Mariano Garreta Leclerq, quienes me hicieron el elogio más gratificante: que la lectura de mi tesis les resultó entretenida. A Gustavo Esteban Martínez y el equipo de la EDUNER, por la pasión y el cuidado como editores. A mis hijas, por todo. A María Alejandra, mi amor, que desde hace años acepta convivir con Peyret. A mi madre, Celia, mi primera lectora. Al primero en hablarme de Alejo Peyret: mi padre Pablo, que no llegó a ver este trabajo.

*Sabio, maestro, apóstol; se diría
sacerdote de un culto sin deidades,
patriarca de lejanas heredades
y prócer de sin par filosofía...*

*En el seno de su sabiduría
hallaron rumbo todas las edades
y en una libertad de libertades
se concretó su lírica ufanía.*

*Y trajo a nuestra tierra: prometida
tierra para su afán y su desvelo,
el arte rudo de labrar el suelo

y el arte heroico de agrandar la vida.
Caiga sobre su frente florecida
el laurel estelar de nuestro cielo!*

Delio Panizza (1957)

ÍNDICE

UNA VOZ INCÓMODA PARA LAS GRANDES TRADICIONES POLÍTICAS ARGENTINAS. <i>Julio Montero</i>	13
NOS AYUDA A VER EN LA HERENCIA UN FUTURO. <i>Tirso Fiorotto</i> ..	17
A MANERA DE INTRODUCCIÓN	21
Filósofo en acción	23
La barca de Peyret	26
Por qué Peyret	28
CAPÍTULO 1. PEYRET, EL ESCRITOR OLVIDADO.....	31
Él y los muchos	32
El reino de Dios, en este mundo	35
El bachiller chacarero	38
De los Pirineos al Plata.....	39
Del aula a la utopía en marcha	44
La clave de Peyret: una renta básica	56
Un antecedente desconocido a nivel mundial.....	61
Religión y tensiones.....	62
Masones en acción	64
Preguntitas sobre Peyret.....	70

CAPÍTULO 2. CON LOS LENTES DE PROUDHON	75
Una luz radicalizada.....	76
Peyret y Proudhon, un solo corazón	80
La traducción de <i>El principio federativo</i>	87
La primera, en 1863	93
Alberdi y Peyret, afinidades y rechazos.....	95
La despedida a Proudhon.....	99
La Constitución con otros lentes	102
Impuestos y bancos.....	105
Del destino a las finanzas.....	113
El segundo «exilio»	115
CAPÍTULO 3. UN LIBERAL CONTRA LOS «LIBERALES»	119
La «revolución» de Entre Ríos y la historia oficial	120
Un civilizador en defensa de la barbarie.....	126
Artiguismo sin Artigas	129
El problema de la capital.....	132
«Discursos contra la ocupación militar»	138
Mitre, el falso prócer.....	140
Aclarando el panorama	147
Lo nuevo que es tan arcaico	154
Peyret contra el latifundio	160
CAPÍTULO 4. LOS CONGRESOS DE PARÍS	169
Los biblioratos de San José	172
En Europa, cuatro décadas después	175
Dormido en el Congreso Obrero	177
Los otros congresos	183
Digresión historiográfica	188
Lector del <i>Martín Fierro</i>	193
Coincidencia con Alberdi, contra los liberales entre comillas	197
Preguntitas sobre socialismo y Estado.....	201
El cambio gradual, la utopía realista, la actitud radical.....	209
Peyret en la brújula	215

CAPÍTULO 5. LA FILOSOFÍA DE ALEJO PEYRET	217
Batallas filosóficas	217
Nada es definitivo.....	221
Peyret y su filosofía de la educación	222
El «feminismo» de Peyret.....	227
Pionero polémico.....	230
Más allá de su tiempo, pero no en todo	232
Peyret y su filosofía política	240
Hacia una caracterización de la filosofía de don Alexis.....	245
El misticismo de Peyret	263
«La barca hace agua...»	266
CAPÍTULO 6. PEYRET EN EL SIGLO XXI: EL REGRESO.....	271
Con Nino: descentralización e hiperpresidencialismo	272
Con Bunge, el cooperativismo como socialismo.....	274
Con Wright y las «utopías reales»	276
Con Elinor Ostrom, la premio Nobel que estudió la gestión de los bienes comunes.....	279
Con Gargarella, el constitucionalismo excluido	282
Un «plan Peyret» para hoy	286
CAPÍTULO 7. DOS SIGLOS DESPUÉS	291
ANEXO DE IMÁGENES	301
ESQUEMA BIOGRÁFICO.....	321
BIBLIOGRAFÍA.....	325
MATERIALES COMPLEMENTARIOS.....	341

UNA VOZ INCÓMODA PARA LAS GRANDES TRADICIONES POLÍTICAS ARGENTINAS

Lo mismo que *Rayuela* o *El Principito*, Alejo Peyret: *el filósofo desconocido* es muchos libros a la vez. El modo más natural de leerlo es, por supuesto, como un tratado académico que reconstruye un complejo sistema filosófico a partir de fragmentos dispersos que parecen haber sido arrojados en todas direcciones por el azar de la historia. No solo libros y ensayos, sino además cartas, crónicas periodísticas, notas de viaje y poemas. Alternativamente, el texto puede abordarse como una novela biográfica que relata la sorprendente vida de un intelectual francés del siglo XIX; un intelectual que tras el fracaso de las revoluciones de 1848 que lo tuvieron como protagonista se radicó en Entre Ríos y con el apoyo del General Urquiza fundó una pequeña república agraria inspirada en los valores más puros de la Ilustración. Finalmente, esta obra es también una pieza de filosofía política que interpela al presente, procurando revelar el origen de los «grandes males» que nos aquejan y que Peyret presagiaba e intentó vanamente conjurar. Es en esta última lectura donde la voz del personaje se funde más claramente con la voz del autor, reflejando las angustias, los enojos y las esperanzas que ambos comparten. En cualquiera de estas tres aproximaciones magistralmente entrelazadas –así como en otras posibles–, se trata de un libro riguroso y profundo, que combina la exploración teórica con una redacción amena, atrapante y de alto vuelo literario.

Aun quienes desconocen el oficio de historiador podrán entrever la impresionante labor historiográfica que respalda la investigación de Américo Schvartzman. A lo largo de varios años, el autor procesó un abrumador acervo de documentos, revisitando algunos textos que ya estaban disponibles y desenterrando otros que habían quedado perdidos bajo la hojarasca. Bibliotecas, museos, testimonios, archivos públicos y familiares fueron solo algunos de los muchos reservorios en que el autor debió sumergirse para recuperar las piezas de un rompecabezas que hasta ese momento nadie había ensamblado en su totalidad. No es que Alejo Peyret fuera un territorio totalmente virgen; muchos académicos de prestigio se interesaron antes por este atractivo personaje. Sin embargo, esta es quizás la primera vez que contamos con un fresco completo de sus ideas, su periplo humano, sus influencias, sus frustraciones y sus proyectos para la joven nación argentina. *Alejo Peyret: el filósofo desconocido* será una referencia indispensable para quienes deseen continuar con este ejercicio de repatriación intelectual.

¿Por qué rescatar la figura de Peyret era una tarea especialmente necesaria? Primero que nada, por su interés y originalidad. Panta-gruélico, voraz, idiosincrático y universal a la vez, Peyret es uno de los mayores exponentes de la Ilustración radical en América Latina. A esto hay que sumar que recuperar a Peyret es recuperar un programa de país. No es una novedad decir que los debates sobre la Constitución de 1853 giraron en torno a dos modelos posibles para la nación en ciernes: uno liberal-conservador, que privilegiaba las libertades de mercado, la propiedad privada y el crecimiento económico, postergando indefinidamente la llegada de la «república verdadera», y otro más preocupado por la construcción de un genuino espacio cívico en el desierto argentino y por la rápida transformación de los inmigrantes en ciudadanos activos. Proyectando al extremo esa utopía republicana que Sarmiento esbozó en su famoso discurso de Chivilcoy y que luego abandonó, y mixturándola con destellos del anarquismo comunalista de Pierre-Joseph Proudhon, Alejo Peyret soñó con una democracia de pequeños propietarios organizados en un sistema de comunidades autónomas, atravesá-

das por lazos de autogestión, cooperación libre y solidaridad. Ni capitalista ni anticapitalista, ni estatista ni antiestatista, la república agraria de Peyret surge como una vía intermedia que aspira a mitigar las desigualdades y erradicar las relaciones de dominación, sin obstruir el desarrollo ni sacrificar al individuo en el altar de las masas. Incómodo para las antinomias que marcaron nuestra historia y se apropiaron de nuestra imaginación política, disruptivo en ambas direcciones y con una lectura propia del pasado que llega hasta San Martín, Peyret fue olvidado, o más bien condenado al olvido; sin embargo, todavía hoy, su filosofía tiene el potencial de resignificar el sentido de conceptos como progreso, democracia y federalismo.

Si el pensamiento de Peyret es una voz incómoda para las grandes tradiciones que animan nuestra cultura pública, hay mucho que este intelectual puede enseñarles sobre sí mismas. A los conservadores que se hicieron llamar liberales y que todavía hoy se empeñan en usar los «medios de la barbarie», Peyret les recuerda que, en cualquiera de sus formas, el liberalismo es –y no puede dejar de ser– un producto de la Ilustración y su proyecto emancipatorio. Libertad, igualdad y fraternidad –parece decirles– son partes de una unidad que no puede desmembrarse a voluntad. Podemos discutir quizás sobre la fórmula exacta de su equilibrio, pero ninguno de estos valores puede reemplazar a los demás ni subsistir sin ellos. Para los nacionalistas antiliberales, de izquierda o de derecha, también hay una valiosa lección: el Estado y las estructuras corporativas que crecen a su amparo tarde o temprano se convierten en una fuente de dominación que aniquila la iniciativa y el progreso.

Original, intransigente, fiel nada más que a sus ideas, no hay dudas de que Peyret merece un lugar en el gran panteón de nuestra cultura intelectual.

Esta obra da un paso decisivo en esa dirección, ni más ni menos que la dirección de la justicia.

Dr. Julio Montero

Victoria (Buenos Aires), junio de 2025